El Pueblo Combatió en la Calle Durante la Ultima Huelga General

LOS ANARQUISTAS

Reivindicamos las Acciones Realizadas el 7 y 8 de Enero

LA VERDADERA SOLUCION DE LA HUELGA

Reconocimiento del sindicato e imposición del delegado en cada obra. — No admitir las comisiones paritarias ni las de arbitraje o cualquier otra de tipo corporativo-fascista. — Rechazar la intervención del Departamento Nacional del Trabajo y la del ministro Melo. — No dar ingerencia en nuestro conflicto a los representantes de la C. G. T., quienes han impedido que la masa de trabajadores agremiados en esa central apoyara la huelga general del 7 y 8 de enero. — Previo a todo arreglo es la libertad de todos los presos desde la iniciación de la huelga, incluso a los que se sigue proceso por su actuación en la misma y la reapertura del local de la F. O. S. C.



Año II — Nº 17 — Precio 10 centavos
Buenos Aires, Enero 23 de 1936

EL PARO OBRERO OBTUVO *SOLIDARIDAD DE TODA* LA POBLACION

ACCION LIBERTARIA debe dedicar sus primeras palabras, en esta edición, al formidable movimiento de huelga general realizado durante los días 7 y 8 de enero en la capital federal y pueblos vecinos.

¿Cuáles fueron las características esenciales de esta lucha que paralizó todas las actividades en la ciudad y atemorizó a todos los que tienen intereses particulares que resguardar? Dos cuestiones podemos plantear fundamentalmente:

1º La intervención activa y directa de toda la población, solidaria sin reservas con la causa de los huelguistas.

2º La gran combatividad evidenciada, el espíritu de lucha que hizo que todas las calles de la ciudad, y especialmente las de los barrios obreros, se vieran colmadas de pueblo, de jóvenes en su mayor parte, dispuestos a hacer cumplir en forma totalitaria el paro general.

De ahí que desde las primeras horas del día se produjeran espontáneamente, en distintas zonas, hechos importantes de gran significación. El pueblo estaba de parte de los huelguistas, todos tenían la impresión exacta de que debía apoyarse esa causa de justicia para tantos trabajadores que sufren hambre y privaciones; la ciudad estaba dominada por un sentido responsable del valor que tendría esa huelga solidaria para el triunfo de los obreros de la construcción, sentimiento que brotaba en todas las conversaciones de las calles, de las esquinas, de los 24 puntos en que debían realizarse las conferencias previas al gran acto de la tarde en la plaza Once.

No fué necesario que se incitara a la acción. Bastó la presencia de un tranvía, de un ómnibus, conducidos por pacíficos obreros a quienes los dirigentes de sus sindicatos no habían ordenado plegarse a la huelga, para que inmediatamente surgieran dos o tres obreros, dos o tres jóvenes valientes y decididos que dieran el ejemplo: había que paralizar el tráfico, había que cerrar las puertas de los comercios que aun permanecían abiertos. Momentos después, una multitud humana accionaba. Todos pugnaban por ocupar los primeros puestos para interceptar la marcha de un vehículo o señalar la conveniencia de que no transiten en próximas huelgas, destrozándolos, destruyéndolos por medio del fuego o provocando su vuelco en medio de las calles...

La policía fué impotente para reprimir esas arrolladoras explosiones de la combatividad popular. En barrios como Villa del Parque, Devoto, Urquiza, Parque de los Patricios, Villa Crespo, etc., estaba prácticamente todo el pueblo en pie de lucha. Hemos visto, en la calle Gaona, cómo eran las mismas mujeres quienes, desde sus casas, arrojaban piedras y otros objetos contra los vidrios de los tranvías.

Se han levantado tribunas improvisadas. La mayor parte de los mitines programados fueron prohibidos por la policía, que ocupó militarmente las esquinas designadas, pero no pudo impedir que a pocos metros se elevaran voces de protesta y rebeldía.

El movimiento adquirió tales proporciones, que hasta se interrumpió el tráfico de trenes en varios ferrocarriles, en algunos por desperfectos en las vías y en otros por negativa del personal, como en el F. C. Oeste.

La Acción Directa Practicada Durante los días 7 y 8 Señala el Camino del Triunfo Para la Huelga

Es posible que las proyecciones de la huelga hayan sobrepasado las intenciones de muchos de sus organizadores, de temperamento más pacífico al demostrado por el pueblo. De ahí que hayan aparecido posteriormente declaraciones en las cuales se eludía la responsabilidad por los hechos ocurridos.

Es evidente también que no ha existido una organización previa de la protesta popular, que hubiera llevado el clamor y la viva indignación de toda la población al centro de la ciudad, interrumpiendo la digestión de los pocos burgueses que comieron tranquilos durante ese día.

Y la más profunda, la más provechosa de las enseñanzas, no es solamente la solidaridad del comercio minorista, que ha sido importante, pero para la cual pudieron influir otros factores —por ejemplo, el temor a actos de represalia— sino la constatación de la inmensa potencialidad combativa y la predisposición solidaria del proletariado, que no es fuerza sumisa; que se dispone a defender a riesgo de su libertad su derecho a la vida; que no vacila en regar con su sangre las calles convertidas en barricadas, antes que doblegarse, que aceptar condiciones inhumanas de trabajo, antes que renunciar a cualquiera de las cláusulas del pliego de condiciones presentado.

El apoyo de los gremios que componen el Comité de Defensa y Solidaridad, integrado por 68 sindicatos —que se estaba retardando excesivamente— evidencia cómo se hace carne en el movimiento obrero la idea de que no existen intereses parciales del proletariado, ni cuestiones que afectan exclusivamente a un sector de trabajadores, sino que toda lucha de una industria o una parte del proletariado, debe ser considerada propia por todo el resto, debe ser apoyada como causa común, logrando de esta manera crear las mas favorables condiciones de triunfo. Hasta tal punto llegó la conciencia colectiva del deber solidario imperativo hacia los huelguistas de la construcción, que los mismos dirigentes de ambas Juntas de la C. G. T., tan enemigos constantemente de todo movimiento de protesta, de toda gestión que no salga de los ministerios y las oficinas gubernamentales, debieron expresar su apoyo moral y aún prometer participar en una próxima huelga, si fuera necesario.

Cuando existen estas circunstancias, cuando los obreros de la construcción responden como un solo hombre, cuando se conquista la solidaridad de todo el proletariado, cuado se tiene a toda la población en su favor, el comercio minorista, los intelectuales, etc., y, sobre todo, cuando hay una predisposición formidable hacia la práctica de la ACCION DIRECTA, existen de hecho todas las condiciones para la victoria. Hace falta solamente encauzarlas, canalizarlas, convertirlas en fuerza de gravitación decisiva, ponerlas en marcha. Para nada es necesario recurrir, cuando se poseen estos elementos, a las tácticas legalitarias, ni es necesaria la intervención del Departamento del Trabajo, ni las gestiones de funcionarios burócratas sindicales.

HAY QUE CONQUISTAR LA LIBERTAD DE ANGEL GERACI

Una nueva venganza quiere tomarse la justicia burguesa contra un compañero anarquista: Angel Geraci. Conocedora de que ese compañero es un activo militante del gremio de la Construcción, delegado de su gremio ante el Pleno de la F. O. S. C. y uno de los que más han luchado internamente del movimiento para impedir que el mismo fuera entregado para su solución al Departamento del Trabajo o a las autoridades del P. E., ha urdido todo un proceso, destinado a privarle de su libertad, si es que logra sus propósitos.

Se le acusa de haber incendiado un tranvía durante el desarrollo de la Huelga General del 7 y 8 de este mes, no obstante que este camarada ha justificado detalladamente — ante el Juzgado Federal que atiende durante la feria judicial el Dr. Sarmiento, secretaría Ortíz Basualdo — en que empleó todos los minutos del día 7, hasta el momento de ser detenido. Más aun, ha comprobado que cuando llegó al lugar del tranvía en llamas, estaba ya preso y conducido allí por el agente de policía que lo detuvo.

Se han hecho públicas por medio de la prensa denuncias de graves torturas infligidas a Angel Geraci. Se sabe que fué golpeado brutalmente, pues al salir de un calabozo se le ha visto con la ropa manchada en sangre; que se le han privado los alimentos durante cinco días, y que se le ha sometido de castigos y plantones con centinela a la vista.

Se ha hecho con este compañero también un simulacro de fusilamiento, simulando colocarlo en capilla durante toda la noche del día 10 del corriente.

¡HAY QUE REALIZAR UNA INTENSA AGITACION POR ESTE CAMARADA! ¡HAY QUE ARRANCARLO DE LAS GARRAS DE LA JUSTICIA! ¡TODOS LOS OBREROS DE LA CONSTRUCCION, ESPECIALMENTE, DEBEN RECLAMAR CON FUERZA SU LIBERTAD!

EL 7 Y 8 DE ENERO SE PRACTICO LA ACCION DIRECTA

Antecedentes de la huelga general declarada en solidaridad con los obreros de la construcción

DESDE hace muchísimos años, no se había producido una lucha de características tan vastas y combativas. Múltiples factores contribuyeron a restar potencialidad y decisión a las luchas obreras: por un lado la reacción, que ha perseguido con saña al movimiento obrero, que ha clausurado locales, impedido la realización de asambleas, encarcelando y deportando a los militantes más activos de la organización sindical, llegando hasta a procesar por "asociación ilícita" a varios sindicatos; por otro lado, ha tenido gravitación refrenadora la actitud de los dirigentes de las organizaciones reformistas, que constantemente impedían la lucha de los obreros, aconsejando calma, serenidad, sumisión..., ¡cualquier cosa, antes que la lucha!

Como consecuencia de estos hechos, el proletariado de la Argentina estaba virtualmente desorganizado, deprimido, siendo víctima de la más brutal de las explotaciones, por parte de los capitalistas e industriales, que aprovechaban de tal situación. Hemos dicho desorganización y lo reafirmamos: 1º, porque para numerosos sindicatos era absolutamente impermitida toda actuación pública, adaptándose muy pocos a la ilegalidad con todos sus inconvenientes. 2º, porque de nada vale prácticamente cotizar, poseer un carnet y ser agremiado, si esa organización no defiende los intereses obreros, no sirve de dique para la prepotencia capitalista: nos referimos a los sindicatos reformistas, legalitarios.

Los anarquistas hemos luchado contra las dos tendencias predominantes en el movimiento obrero: la que entrega indefenso al proletariado a la voracidad capitalista y al avance del fascismo, y contra la que no lograba superar los obstáculos de la reacción, adaptar la organización sindical a las condiciones actuales, afrontando la lucha sin la teoría suicida de que en tiempos de crisis y desocupación es imposible organizar a los trabajadores. ACCION LIBERTARIA ha planteado en muchas oportunidades esta posición, especialmente con motivo de la última huelga de la madera.

Surge en tales circunstancias, con un impulso arrollador e incontenible, la huelga de los obreros de la construcción. Señala por sí misma, la exactitud de nuestras afirmaciones, en el sentido de que el espíritu de rebeldía jamás se domina, que el anhelo de lucha está latente en todos los trabajadores, que ni la reacción, ni las condiciones deprimentes de vida lograrán acallar las aspiraciones de libertad y las ansias de lucha contra la explotación.

El movimiento se extiende rápidamente. Numerosos gremios desorganizados resurgen a la actividad combatiente. Después de albañiles, uno a uno fueron plegándose todos los gremios de la construcción. Se logra finalmente agrupar en torno de la organización, en el centro mismo de la lucha a más de 60.000 trabajadores. Son obreros auténticos, explotados, oprimidos, víctimas de la voracidad de los constructores y las grandes empresas. En otro lugar de este número nos ocuparemos especialmente de la orientación de este movimiento, pero aquí sólo nos puede interesar la justicia de las exigencias contenidas en el pliego de condiciones; bandera de lucha para todos los obreros.

Y así lo entendió todo el proletariado, que se dispuso a prestar, en un gesto digno y promisor para las futuras luchas obreras, la necesaria solidaridad. Se constituyó un Comité de Defensa y Solidaridad integrado por 68 sindicatos. Ninguno de ellos presentó condiciones para ofrecer su colaboración; porque todos entendieron que la Huelga General que se preparaba y que luego se hizo efectiva el 7 y 8 de enero, no se hacía en solidaridad con determinada tendencia, ni con ciertos dirigentes bien o mal intencionados, sino que era ayuda positiva, eficaz, para los 60.000 trabajadores en lucha, que estaban guiados por el exclusivo deseo de lograr más pan, menos hambre para ellos y sus familiares. Cuando un gremio, a último momento, quiso condicionar su apoyo a la huelga a la entrega de la solución del conflicto a la C. G. T., obtuvo el rechazo categórico y el repudio unánime de todas las delegaciones restantes.

Así se concretó en los hechos el magnífico movimiento de huelga de los días 7 y 8. De esta manera se logró también, enalteciendo el noble sentimiento de la solidaridad, que todo el pueblo, unánimemente, se lanzara a la calle, no enviando petitorios al gobierno — los petitorios los enviaban los que estaban afectados por la huelga: por ejemplo, los ferreteros — sino practicando decididamente LA ACCION DIRECTA.

OBREROS, *JOVENES,* PUEBLO

Ante declaraciones posteriores a la Huelga General de los días 7 y 8 de enero, emanadas de distintos sectores, en las cuales se tergiversa la verdad, atribuyendo los hermosos hechos de acción directa a "elementos extraños" y hasta a "provocadores fascistas", los anarquistas, que hemos participado activamente en la huelga y que constantemente incitamos a la acción, debemos expresar bien alto la verdad:

Han sido los obreros, los jóvenes, el pueblo todo, quienes han impedido la concurrencia al trabajo de los que no se habían plegado al paro; quienes han paralizado el tráfico en forma eficaz; quienes afrontaron con valentía la lucha.

No podemos permitir que por cobardía, por temores o cualquier otro motivo se desautoricen estos hechos, que honran y estimulan al proletariado y al pueblo.

Por el contrario, exhortamos a continuar por esa ruta, la única que nos conducirá al triunfo en todas las luchas.

MAININI, DE DIAGO, VUOTTO

Intensifiquemos, después de la confirmación de su condena, por la Cámara de Apelaciones de Mercedes, la campaña por la libertad de los presos de Bragado.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA LUCHA: MANIFESTACIONES, TRAFICO INTERRUMPIDO, VEHICULOS INUTILIZADOS, JOVENES IMPULSADOS POR ARDOR REVOLUCIONARIO



UNA CARTA DEL CAMARADA ALFONSO PETRINI

Como consecuencia de la campaña internacional de protesta por la entrega del camarada Petrini, hecha por el gobierno de Rusia al fascismo de Italia, la prensa comunista —aquí "La Internacional"— lanza la infamia de que ese compañero es un espía. No haremos comentarios a esta calumnia; solamente reproducimos una carta de Petrini a raíz de declaraciones anteriores idénticas, motivadas por la necesidad de responder a los requerimientos de libertad de ese compañero, cuando las autoridades soviéticas lo habían condenado al destierro, por sus ideas anarquistas.

En abril de 1934, en ocasión del peregrinaje a Rusia para el 1º de Mayo, la Corporación Parisién de Chauffeurs Italianos de Taxi decidió mandar un delegado para visitar, a título informativo, la Rusia llamada Soviética. Antes que la delegación partiera (permaneció en Rusia un mes y medio y constaba de varias personas) le fueron presentadas al delegado de la Corporación, que no es anarquista, tres preguntas que a su retorno debía contestar por escrito.

La primera pregunta se refería al caso Petrini y estaba concebida en los siguientes términos: **En nombre de una considerable corriente revolucionaria de trabajadores a quienes interesa y conmueve el caso Petrini, se pregunta por qué siendo Petrini un "espía", como afirma la prensa comunista en general y la italiana en particular, se le deja en Astrakán, y por qué, siendo él tuberculoso a causa del mal trato recibido, no se le permite que vaya donde él crea más conveniente.**

Su vida de militante anarquista, transcurrida durante varios años en Ancona, su ciudad natal, nos da el derecho de pedir las pruebas irrefutables sobre la acusación que se le hace, ya que no podemos conformarnos con las únicas insinuaciones partidarias.

El delegado de la Corporación, a su retorno de Rusia, la contestó por escrito como sigue:

"El asunto Petrini interesaba también a un viejo militante, un tal **Virgilio Del Monte**; a él, porque es anarquista; a mí, porque me habían encargado los camaradas chauffeurs de París.

En la conversación mantenida con Manouilski, secretario general de la III Internacional, en el hotel Europa, de Moscú, le planteamos directamente la cuestión, sin intérpretes, ya que él habla correctamente el francés. Nos contestó lo siguiente:

"Petrini fué sorprendido en un bosque cerca de Moscú, mientras conversaba con un emisario de la embajada de Italia, a quien acababa de entregarle algunos documentos. El reconoció los hechos durante el interrogatorio. No se le procesó regularmente para no mezclar en el asunto a la Embajada, provocando así un incidente diplomático con Italia, incidente que podría haber determinado una ruptura de relaciones comerciales entre ambos países. Por estas razones de Estado, Petrini fué castigado con medidas disciplinarias por la G. P. U., sin proceso legal.

Si Petrini hubiera sido ciudadano soviético, el tribunal revolucionario le habría fusilado sin duda alguna.

Mientras estaba en plena edificación el Primer Plan Quinquenal, el gobierno obrero y campesino soviético creyó más útil mantener las relaciones necesarias a Rusia con los países capitalistas, que crearse fastidios a causa de un espía como es Petrini. En Moscú vive un centenar de anarquistas extranjeros, y todos son libres a la par de los obreros soviéticos. Nosotros sabíamos que Petrini era anarquista antes de que viniera aquí y, no obstante eso, le hemos dado hospitalidad."

Esto fué lo que dijo Manouilski.

La policía bolsheviqui vigilaba rigurosamente a Petrini en su destierro de Astrakán, secuestrándole cartas y diarios para aislarlo completamente del mundo. Eso no obstante, hemos logrado, por medio de una estratagema, hacerle llegar una copia de esta "acta de acusación", a la cual él contestó en los términos siguientes:

"Astrakán, 10-X-34.

Compañeros:

Tu salida ha sido buena porque me permitió conocer la sucia calumnia que se me infiere, que de otra manera no habría sabido, ya que desde hace tres meses no recibo ninguna noticia, ni siquiera de mis hijitos.

Continua en la pág. 4)

Contra la Entrega del Movimiento Obrero

Frente del lujoso palacio



Presentamos a nuestros lectores la fotografía de la sede de la Unión Ferroviaria, extraída de una revista de la empresa del F. C. C. A., N.o 2/3 en cuyas páginas se elogia la organización de sus asalariados y especialmente a sus dirigentes. Dentro de sus paredes, tuvo efecto la "batalla" del 12 de diciembre. Ahora es la sede oficial de la C. G. T., llamada "de la calle Independencia" y desde aquí se tiran las líneas para absorber al movimiento obrero sometiéndolo a la hegemonía de un partido, para disponer de él y entregarlo indefenso a los atropellos del gobierno y los ataques del fascismo, de la misma manera que lo estuvieron haciendo los "nuevos" jefes en complicidad con los "depuestos", hasta el presente.

SANTIAGO SABATTINI

Un anarquista caído en la lucha por el triunfo de los obreros de la construcción

LEVANTEMOS EN ALTO SU NOMBRE, JUNTO A LOS DE TODOS LOS MUERTOS DURANTE LA HUELGA, COMO EJEMPLO DE ACCION, COMO INCITACION A LA LUCHA, COMO ALICIENTE PARA PROSEGUIR LA ACTIVIDAD REVOLUCIONARIA SIN VACILACIONES, VALIENTEMENTE, AFRONTANDO DESDE LOS PUESTOS DE VANGUARDIA EN TODOS LOS MOVIMIENTOS, A NUESTROS SANGUINARIOS EXPLOTADORES Y OPRESORES.

EL OPORTUNISMO en la lucha obrera

Hemos llegado a un extremo en que la desorientación y el pánico dominan de un modo evidente y desde luego con resultados funestos, en los medios obreros y populares. Desorientación y pánico que aprovechan y fomentan en todos los casos aquellos a quienes una recta y firme posición de lucha no puede menos que perjudicar. Se entiende que nos referimos a los políticos. En este caso, particularmente a los políticos que especulan con la llamada izquierda.

Siempre fué característica resaltante de los políticos — aspirantes al poder —, especular sobre determinados sentimientos, necesidades o prejuicios de la masa. La guerra o el pacifismo, el nacionalismo o la lucha de clases, la religión o los deportes y tantas otras cosas han sido y son los caballos de batalla de diversos jefes de masa o aspirantes a tales que, aparte de defender intereses de casta o de clase, en contra del pueblo, desde luego, procuran ante todo asegurar su propio y personal interés de dirigentes.

Para esa gente el pueblo, los trabajadores especialmente, han de ser perpétuos menores de edad, incapaces de moverse sin guías y mentores. Si eso lo procuran y lo logran — desgraciadamente — en épocas normales, mayor aún es su actividad en tal sentido en momentos de grandes conflictos y grandes peligros, cuando una aparente línea de menor esfuerzo tienta a los más débiles en la esperanza de que alguien les ahorre los sacrificios necesarios para hacer frente a las situaciones difíciles y resolverlas airosamente.

Vayamos al caso concreto. El mundo, en primer término el mundo proletario, vive actualmente bajo la fatídica amenaza de la reacción, del fascismo y de la guerra. En unas partes más, en otras menos, es evidente que las fuerzas regresivas del privilegio dominan la situación y van arrebatando poco a poco las más preciadas conquistas del progreso social, logradas todas a través de grandes y duras luchas del pueblo. El nivel de vida, en lo moral y lo material de los productores va siendo reducido hasta lo increíble. Y aún la ofensiva reaccionaria está muy lejos de sentirse satisfecha y ni siquiera oculta su intención de imponer un extremo régimen de esclavitud siguiendo el modelo de los clásicos países fascistas.

El proletariado tiene motivos para sentirse inquieto y receloso. El peligro es real e inminente. El disimulo seudo democrático o legalista no es suficiente para ocultarlo. No debe ocultarlo a la indispensable penetración de los militantes obreros.

Pero reconocer y señalar un peligro no es lo mismo que magnificarlo y ceder ante el pánico. Disponerse a la lucha, a la defensa, no es lo mismo que emplear conjuros o procedimientos de curanderismo político. Plantarse frente al enemigo más poderoso no es lo mismo que entregarse a otros enemigos de segunda fila, abdicando de las propias posiciones.

Es lo que está ocurriendo actualmente ante el hecho preciso de la lucha obrera contra la ofensiva capitalista y estatal, ante el fascismo y el peligro de guerra.

El oportunismo político, coloreado de rojo desteñido, se empeña en neutralizar, reducir a un simulacro la acción obrera, invocando precisamente la gravedad y la inminencia de los peligros señalados.

Con el pretexto de precaverse del fascismo declarado, esos oportunistas del momento, inducen al pueblo a confiar en la burguesía "liberal" y en sus exponentes políticos, convictos y probados farsantes. En nombre de una falsa unidad, procuran dar preeminencia, posición dirigente a cuantos intelectuales ambiciosos o fracasados busquen aventuras en el campo social. Cualquier grupito o camarilla insignificante se eleva a categoría de "fuerza popular" con la que el proletariado debe concertar alianza. En nombre de la misma "unidad" y del mismo "frente" es menester renunciar a las elementales reivindicaciones de clase, a la acción combativa directa, sin hablar ya de los postulados permanentes de emancipación integral.

Es necesario reaccionar contra esa desviación peligrosa y reaccionar antes de que sea tarde. La experiencia de la lucha social ha demostrado en todos los casos que sólo la enérgica combatividad del pueblo es capaz de derrotar a la reacción y hacer posibles avances posteriores. Conquistar mejoras inmediatas e imponer respeto a los trabajadores se puede sólo en la medida en que estos crean y mantienen organizaciones combativas, en la medida que confían en sus propias fuerzas y no esperan nada de la magnanimidad del enemigo de clase.

Es indiscutible que cuando más grandes son las dificultades a vencer, cuando más fuerte es el enemigo, mayores deben ser los esfuerzos a cumplirse y más grande la combatividad del pueblo.

Y es evidente que desaparece tal combatividad y todo espíritu de sacrificio activo, cuando en un conflicto obrero, se confía la solución a los buenos oficios de los legítimos representantes de la burguesía. Cuando se opone al fascismo — expresión máxima de violencia reaccionaria — una alianza dudosa con elementos tibios de la fracasada democracia, siempre dispuestos a la traición y al acomodo. No se combate a la guerra confiando en los manejos de los diplomáticos "pacifistas" o propiciando el apoyo a determinados Estados.

Esas diversas formas de desviar la lucha responden a una misma posición y a un mismo fin. Someter la acción del pueblo a las conveniencias o los compromisos de grupos políticos. El pánico que se apoderó de muchas conciencias favorece tales planes. Pero el pueblo, los trabajadores, no deben ceder al pánico, ni deben servir de instrumentos de políticos oportunistas.

Los anarquistas, a través de nuestra organización, como de las organizaciones obreras y toda otra vinculación con el pueblo, estamos y estaremos siempre en la lucha y para la lucha con quienquiera la afronte en sus verdaderos y rotundos términos. Por lo mismo, cumplimos un deber esencial en denunciar las maniobras y las desviaciones políticas, que no pueden traer sino fracasos y desengaños a la masa productora. Una larga experiencia del pasado y aun del presente lo certifica. Basta y sobra con esa experiencia.

Opongamos al oportunismo politiquero, factor de derrota, una firme e inexorable decisión de lucha directa y sin atenuantes.

El Malón de los Bárbaros

Un atropello insólito que solamente son capaces de llevar a cabo las hordas infames de los sabuesos de Orden Social, ha sido perpetrado contra un campamento de pacíficos desocupados.

El hecho consumado en la madrugada del 14 del corriente, es de esos que sublevan los espíritus más pusilánimes, pues no se sabe si condenar más la ferocidad atávica de la bestia autoritaria o la impunidad con que proceden en sus correrías vandálicas esos uniformados que representan a la institución que compendia todas las lacras sociales.

Agazapados en la sombra de la noche, a eso de las 3.30 horas del martes 14, un centenar de polizontes armados hasta los dientes bajan de seis camiones y, en forma que avergonzaría a aquellos salvajes indios que llevaban a cabo los malones contra el rancherío indefenso, hacen irrupción en el campamento que una cincuentena de desocupados han levantado con trozos de latas y trapos viejos, en un extenso baldío de Migueletes, a dos pasos de la capital federal.

A sablazos y culatazos de máuser fueron obligados a abandonar las "viviendas" y una vez sobre los camiones, pudieron presenciar cómo la indiada —los indios salvajes sabrán perdonar el parangón— prendían fuego al campamento donde, antes, no permitieron que se retiraran las pocas "pilchas" de los desocupados.

Palos y fuego. Esa es la suma de los miserables durante la noche.

¿Qué buscaban los sabuesos de O. S. y los "indios" de la seccional 38?

Cargados los camiones, partieron rumbo a esa seccional de Villa Urquiza. Durante el viaje se oyeron algunos gritos, motivo por el cual, una vez en la comisaría, fueron nuevamente apaleados y torturados, uno por uno, todos los detenidos por el malón de los bárbaros.

Seleccionados luego, quedaron detenidos dos de ellos; los demás fueron puestos en libertad, después de ser vejados y humillados cobardemente. ¿Se buscaba a dos víctimas para acusarlas de la muerte de los tres esbirros liquidados el martes 7? El ridículo ante el fracaso de hallar a los culpables, los lleva a los peores excesos. Pero, guay...

No hacemos esta denuncia a la "indiada" mayor de donde emanan estos procedimientos medioevales, pero sí a la masa trabajadora, a los militantes revolucionarios, a los efectos de que se hagan eco de este aspecto denigrante de la reacción que estamos soportando.

DOS FRACCIONES ANTAGONICAS DE JEFES SE DISPUTAN EL MANDO EN LA C. G. T.

Por la autonomía sindical frente a cualquiera de esos bandos

Muchas veces nos hemos ocupado, desde estas columnas de ACCION LIBERTARIA, en hacer labor de información y denuncia con respecto de las maniobras y entregas que realizaban los dirigentes de la C. G. T., la institución que se ha caracterizado en el movimiento obrero de la Argentina por su insolidaridad con el proletariado combatiente; por su colaboracionismo con el gobierno; por sus incitaciones a la pasividad frente al peligro del fascismo que declaraba inexistente y, en otras oportunidades, hasta por su complicidad con la policía en la persecución de algunos sindicatos: caso panaderos, procesado por "asociación ilícita", cuyos locales fueron reabiertos recién cuando la policía logró convencer y obtuvo seguridades de que la nueva organización se adheriría a la Confederación General del Trabajo.

Sería larga la enumeración de las traiciones que han cometido los jefes de esa central, desde la iniciación de su existencia, mediante un pacto entre dirigentes realizado sin consulta ni consentimiento previo de los organismos integrantes, durante la dictadura de Uriburu. Lo evitaremos por razones de espacio.

Naturalmente, no somos sectarios que acusamos de la actuación infame que tiene la C. G. T. en el movimiento obrero, a todos los trabajadores que integran sus sindicatos. Sabemos positivamente que existen numerosísimos obreros conscientes, que tienen ansias de lucha, que repudian las tácticas legalitarias, reformistas, pacíficas, de los que están en los cuerpos directivos. Conocemos perfectamente la estructura centralista, autoritaria, que rige internamente, hecha intencionalmente para servir los intereses de pequeños núcleos que se autoconsideran "selectos", pero que entre los obreros se denominan con el nombre más vulgar de camarillas. Comprendemos también que en otros trabajadores no existe la suficiente capacitación ideológica como para orientarse por sus propios medios hacia las verdaderas soluciones que dan el triunfo en las luchas proletarias: por la acción directa, sin intermediarios; contra toda intervención gubernamental; contra los manejos de la propia burocracia sindical.

Con sus maniobras, ahondan la división de la clase obrera

En cambio, los dirigentes, viejos y astutos personajes dentro del movimiento obrero, tenían perfectamente planeadas sus actividades y clasificadas sus intenciones. Hubo siempre rivalidades entre ellos, motivadas por el afán insaciable de obtener más poder, más predominio dentro del organismo y, por consecuencia, sobre los obreros. Pero en lo que siempre se han puesto de acuerdo, ha sido en frenar los deseos de lucha, en arreglar a su manera todas las cuestiones en los Ministerios. ¡No hubo ninguna divergencia interna cuando esa institución se adhirió al mitin de la Plaza del Congreso, en solidaridad con la política "democrática" del general Justo!... Coincidían en esto tanto los llamados "apolíticos" — que hacían una vergonzante política entregadora al fascismo, al gobierno, a las empresas capitalistas — como los partidarios de la "democracia" sindical, que acabaron por dar un golpe de Estado. Tanto unos como otros, antes y después de los hechos ocurridos en la noche del 12 de diciembre, han creído y suponen tener pleno derecho a dirigir a la masa obrera, a hacerle servir de comparsa cuando no de trampolín para sus propias aspiraciones personales o políticas

Débese Exigir Su Liberación

El proletariado no debe olvidar a los 14 obreros panaderos condenados a reclusión perpetua por el juez Ceballos. Se trata de uno de los procesos en que la reacción ha descargado todo su odio de clase en las personas de estos trabajadores, contra todo el movimiento obrero revolucionario. Hay que extender la agitación nacional contra esta monstruosidad. En todos los actos públicos, junto a las reclamaciones por las víctimas de la lucha social, junto con la exigencia de liberación para los presos de Bragado, debe plantearse la lucha por los 14 obreros panaderos.

¡Hay que rescatarlos de la cárcel! ¡Hay que impedir que los siniestros propósitos de la reacción se vean cumplidos!

La Posición de la Organización Anarquista

Teniendo por base esta diferenciación fundamental entre obreros y dirigentes, el movimiento anarquista organizado ha tendido en todo momento a la influenciación de nuestras ideas y métodos de acción en la base de aquella central. Es por esto que en el Segundo Congreso Anarquista realizado en Rosario en 1932 se ha establecido que una de las labores que deben realizarse es la crítica de las tácticas negativas y entregadoras de los dirigentes, aclarando ante los trabajadores agremiados, especialmente con el ejemplo, cuáles son los verdaderos métodos que deben emplearse en la lucha contra el capitalismo.

Esta posición fué reafirmada por el reciente Congreso Constituyente de la Federación Anarco-Comunista Argentina, señalando la necesidad de realizar obra de desenmascaramiento internamente, y de procurar que los trabajadores se liberen de la influencia aletargante de sus dirigentes, obrando con decisión. Esta última resolución contiene la cláusula importante de que en ningún momento debe provocarse la división de cualquier gremio.

Insistiendo en esta posición, para reafirmar el criterio permanentemente expuesto de que no pueden confundirse los obreros con los jefes, damos el ejemplo del enorme valor que tiene el movimiento del proletariado entrerriano, que estaba en la C. G. T. y fué obligado a formar una Federación aparte, integrada por cerca de 20 sindicatos potentes y combativos, alma y nervio del movimiento obrero de Entre Ríos, que se rigen actualmente por normas federalistas y tienen por arma de lucha la acción directa.

Una "táctica" entregadora del movimiento obrero

En el número 15 de ACCION LIBERTARIA nos hemos referido con extensión a la consigna de los bolcheviques de incitar a todos los gremios a adherir a la C. G. T. No deseamos repetir conceptos, recordando solamente lo fundamental: que una incitación hecha en abstracto, invocando la unidad y silenciando la verdad acerca de la C. G. T. y sus dirigentes, es peligrosísima por sus consecuencias en el movimiento obrero. Más aún, señalábamos que una adhesión en tales condiciones, debiendo aceptar sumisamente las imposiciones que los dirigentes ya hacían, era simplemente una entrega. Si los bolcheviques tienen esperanzas de predominar que no lo hagan sobre la base del engaño del proletariado. Si quieren llegar a ocupar los puestos que

Principalmente nos dirigimos a los obreros de la Construcción. Metalúrgicos y de la Madera, para que desoigan voces interesadas que quieren inducirlos a ingresar a una u otra de las C. G. T. ¡Por la ampliación de todas las luchas dentro de la autonomía sindical, que permitió organizar los grandes movimientos de huelgas recientes y que ha concretado durante los días 7 y 8 de enero la más formidable unidad en la lucha en la calle!

hasta hace poco se disputaban los "prescindentes" y los socialistas, que no simulen inocencia angelical, al cometer tan grave traición.

Después del 12 de diciembre

Los hechos han venido a confirmar nuestra posición. A los dirigentes de la C. G. T. nada les interesan los intereses reales del proletariado, sino la hegemonía sobre él. De esta manera, en momentos en que los ferroviarios están abocados a la organización de la resistencia al laudo arbitral, cuando los trabajadores de la construcción están en pie de lucha y todos los sindicatos se disponen a prestarles solidaridad, la vieja rivalidad interna explota y uno de los bandos se levanta y depone al otro, erigiéndose de facto en Junta Ejecutiva.

Como resultancia, está planteada la división dentro de esa central. Ninguno de los dos bandos retrocederá en sus intenciones. Aunque uno de ellos tiene actualmente conquistada una mayoría de cómputos, el otro reune a varias organizaciones importantes y afirma que muchas asambleas gremiales modificarán las resoluciones adoptadas por las comisiones. De todos modos, lo concreto es que ambos están dispuestos a provocar la división, constituyendo dos centrales.

¿Cuál es la posición que deben adoptarse ante esta situación, en la cual nada en absoluto tienen que ver los obreros, que no estaban en antecedentes de los hechos que ocurrirían ni fueron consultados para nada?

Cada una de las fraciones realiza esfuerzos desesperados para aumentar sus efectivos. Jiras, conferencias, trabajos demagógicos en el movimiento obrero: todo se apela con tales propósitos. Cada una lanza las más infamantes calumnias contra la otra —posiblemente todas contengan la verdad—, ahondando más el abismo que ya existe entre ellas.

Los bolcheviques, por su parte, siguen hablando abstractamente de la unidad, pero recomiendan finalmente ingresar a la C. G. T. de la calle Independencia, ¿pero de qué unidad se trata?

Favorecer a uno u otro de los bandos es comprometerse y legalizar todas las traiciones que recíprocamente han cometido.

Participar en un litigio entre dirigentes, dando razón a unos u a otros, cuando hasta el presente jamás han dado intervención a la masa obrera, es algo tan torpe y denigrante, que en realidad asombra cómo puede plantearse dentro de los sindicatos, a los que no se presenta otra alternativa que quedarse con uno de los dos.

Algunas organizaciones, como la U. I. M. A., han considerado como lo más razonable, dejar aislados a los dirigentes; que resuelvan sus cuestiones en los cafés o las sometan al arbitraje del Departamento del Trabajo o del Presidente de la Nación, pero que no las lleven a los sindicatos. La U. I. M. A. ha acordado quedarse en la autonomía hasta tanto no se aclare esa situación.

Ese es el método más eficaz para impedir que tales maniobras puedan repetirse dentro del movimiento obrero.

Los trabajadores tienen que dedicar todas sus energías a la lucha contra sus opresores y explotadores; no pueden perder sus esfuerzos en zancadillas y golpes eliminatorios internos.

Mantienen la Burocracia



Sobre el sudor y la sangre de los peones de Vías y Obras, se establece la burocracia sindical. Los obreros tienen un sólo "derecho", que se le impone dentro de su organización: cotizar. Esas cotizaciones sirven para que los jefes sindicales gocen de buenos sueldos y de tiempo para preparar "golpes de estado" y "contrarrevoluciones". ¿La lucha contra la empresa, contra el infame laudo presidencial? De ninguna manera; cuando alguna acción lo intenta, inmediatamente la Directiva la desautoriza y obliga a aceptar la imposición de sus explotadores. ¿Para qué les sirve a los obreros ferroviarios esta organización?

Por los Presos de Bragado

Hay que intensificar los esfuerzos y proseguir la lucha por la libertad de esos tres obreros inocentes. La causa fué apelada a la S. Corte y en tanto es necesario hacer que el clamor popular se imponga sobre los intereses reaccionarios. Los trabajadores, los hombres y mujeres conscientes, han de agruparse en los Comités e instituciones de todo orden para luchar por el rescate de Vuotto, De Diago y Mainini. No hacerlo así sería complicarse con la más barbara injusticia que se recuerda en el país.

Obreros, estudiantes, intelectuales, profesionales, etc., todos deben participar en esta cruzada reparadora y justiciera. Es necesario que se polaricen las fuerzas: de un lado la reacción y respaldando a los jueces y del otro todas las voluntades amantes de la Justicia y de la libertad de pensamiento. Si se permite la condena en última instancia de los presos de Bragado, habrá caído sobre todas las conciencias la mancha de una complicidad ominosa.

Por los tres inocente, por la verdad y la justicia, por la libertad de pensamiento conculcados por la justicia de clase, es preciso que todos acudan a ocupar su puesto en la campaña de reparación.

HOY MAS QUE NUNCA EXIJAMOS JUSTICIA. VIVA LA LIBERTAD DE LOS PRESOS DE BRAGADO.

UNA CARTA DEL CAMARADA ALFONSO PETRINI

Debe protestarse contra su entrega a Italia

(Viene de la pág. 1)

El ciudadano Manonilski es un politiqueto de oficio y un mentiroso.

El hecho de ser él secretario general de la III Internacional elimina toda hipótesis de ignorancia de su parte.

Manonilski sabe cómo son los hechos y miente a sabiendas. Sepan los compañeros que yo no fuí detenido "en un bosque cerca de Moscú, mientras conversaba con un emisario de la Embajada de Italia", como pretende Manonilski. Yo fuí detenido tras los canceles de la Internacional de los Sindicatos, donde había ido para hablar con el representante de la Sección Italiana, el ciudadano Germanetto, quien me había invitado.

Las oficinas de la Internacional de los Sindicatos no están en ningún "bosque", sino en el centro de Moscú.

Cuando los dos agentes de la G. P. U., en compañía de un empleado del Socorro Rojo, me detuvieron, yo no estaba hablando con nadie; me encontraba solo.

Manonilski miente con más descaro cuando habla de documentos que yo había entregado a un emisario de la Embajada. Es la primera vez que se me hace esta acusación. Es evidente que Manonilski ha inventado esta historia y que se hizo hacer los documentos de que habla, en ocasión de la llegada a Rusia de los delegados de los trabajadores franceses. El sólo hecho que yo reconocí es este: que fuí al consulado, cosa que no podía ser secreto para nadie, ya que la oficina consular es lugar sujeto a control público, y porque yo mismo le había avisado, antes de ir, al ciudadano Germanetto, que era el representante de la Sección Italiana de la Internacional de los Sindicatos y representante también del Partido Comunista Italiano ante la III Internacional.

Manonilski no falsea solamente los hechos relacionados con mi persona, sino también aquellos que tienen carácter general, cuando afirma que si no me procesaron fué por prudencia diplomática, y que "mientras estaba en plena edificación el Plan Quinquenal" no convenía al gobierno bolchevique correr el riesgo de romper las relaciones necesarias con los gobiernos capitalistas, por un "espía" como yo.

¡Mentira!

Sepan los compañeros que el 1er. Plan Quinquenal fué comenzado en los primeros meses de 1929, mientras yo había sido detenido en 1927. Sepan, además, que en 1928 el gobierno ruso procesaba a tres alemanes acusados de espionaje, relacionado con los hechos acaecidos en las minas de carbón de Dombaso. Entonces no se tuvo miedo de provocar complicaciones diplomáticas con Alemania; como no se temió de provocarlas con Inglaterra el año pasado, cuando se procesó a los espías ingleses.

Cuando me dieron el permiso de venir a Rusia, los bolcheviques, a cuenta de quienes habla y miente Manonilski, sabían que yo era anarquista. Me dieron hospitalidad porque creían hacer de mí, por gratitud, un comunista. Hasta intentaron corromperme con la promesa de hacerme estudiar en la Academia Militar Superior, para luego poder decir a los trabajadores del extranjero que todos los buenos revolucionarios, cuando vienen a Rusia, ingresan al Partido Comunista. La hospitalidad de los gobernantes bolcheviques se paga cara. En 1927 estábamos aquí cinco o seis anarquistas extranjeros que hemos sentido echar en cara más de una vez su hospitalidad, y de nuestra presencia se servían para echar lodo sobre nuestros compañeros rusos, pretendiendo demostrar en tal forma que en las cárceles rusas no había anarquistas verdaderos, sino simples bandidos que se disfrazan de anarquistas. Para poner fin a esta vergüenza, en 1927 yo y otro compañero queríamos salir de Rusia.

Hasta el 10 de agosto de 1934, la G. P. U. podía fusilar a cualquiera, sin rendir cuentas a nadie. Si me hubieran detenido en el bosque me habrían fusilado, ya que nadie hubiera sabido de mi arresto. Durante cinco meses me tuvieron encerrado en una pieza secreta, de donde podían haberme sacado cualquier noche y fusilarme.

La G. P. U. hasta amenazó detener a una persona que estaba al corriente de todo lo que me pasaba, la única que podía revelar el secreto de mi detención.

Pero no fué así, y el 21 de marzo de 1928, el Comité Pro Víctimas Políticas de Moscú me trajo comida. Entonces ya no fué posible fusilarme.

Desde el 28 de marzo de 1928 yo pedía por escrito que me juzgaran más o menos así:

"...no obstante tener todo ciudadano extranjero el derecho de ir al consulado de su país, vosotros me lo reprocháis considerando que para un revolucionario tal cosa es una falta. Y bien; yo os pido me juzguéis como a un revolucionario, por magistrados de la G. P. U. y por algún compañero mío."

Y para que las razones de mi secuestro quedaran en secreto de la G. P. U., se me impidió tener un intérprete de confianza en la persona del profesor francés Pierre Pascal, que es un revolucionario. Hubiera bastado para desenmascarar toda la obra de difamación urdida por los bolcheviques, y de la cual soy víctima.

Del Vértice, otro ciudadano que vino a Rusia a verme y no lo hizo porque se conformó con las mentiras de Manonilski, hace una proposición demasiado pueril: el proceso en París.

Manonilski me hace una acusación específica de espía que no puede ser aclarada más que ahí donde están los medios para destruirla.

Yo pido y propongo algo más concreto, es decir, un proceso donde yo presente, me dé la oportunidad de contestar las mentiras y las calumnias que me persiguen. Y hago un llamado a todas las personas honestas porque reconozcan la legitimidad de mi pedido y puedan, con su intervención, darse cuenta de quiénes son los verdaderos agentes provocadores en este caso, para mí doloroso.

En manera particular me dirijo a los miembros del Comité Internacional Pro Defensa de Thaelmann, para que si no son siervos del Partido Comunista intervengan en mi caso, que no es menos inicuo ni menos odioso que el de la víctima de Hitler.

Tu compañero

ALFONSO PETRINI"

Nuestra Posición Frente a la Huelga

"ACCION LIBERTARIA" SEÑALA CON DATOS CONCRETOS LA DESVIACION DE LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION

Cumpliendo órdenes expresas de su partido, los dirigentes bolcheviques que actúan en el movimiento huelguístico de los obreros de la construción, tratan de aprovecharlo para sus intereses políticos, aún a riesgo de hundir en la derrota a este formidable esfuerzo proletario. El partido comunista tiene una consigna: conquistar la legalidad, lograr la oficialización de sus boletas electorales. Sus militantes hacen todos los esfuerzos para demostrar que son más legalistas que Melo, que son personas pacíficas, que aceptan todo lo que diga el Departamento del Trabajo: ¡hasta procuran obtener personería jurídica para los Sindicatos! Es por este motivo que llevan el movimiento de huelga al gobierno, a la C. G. T., o a cualquier solución inspirada por el P. E., para demostrar que son dignos y merecedores de la legalización de su partido.

Esta "táctica" destruye toda posibilidad de triunfo efectivo para la huelga. Porque la huelga sólo puede ganarse en acciones como las del 7 y 8 de enero. Documentamos nuestras afirmaciones, en estos instantes que son decisivos para todos los trabajadores de la rama:

El primer paso en seria en el sentido de tergiversar los métodos de lucha aprobados en conjunto por todos los Sindicatos que integran la F. O. S. C., fué dado por el gremio de albañiles, en donde los bolcheviques constituyen mayoría en la dirección. Habiendose resuelto que las tácticas a emplearse fueran de acción directa, en un pleno de activistas ese sindicato **adopta ante sí la resolución de aceptar el arbitraje del Dpto. Nacional del Trabajo.** No se consultó para nada a la F. O. S. C, más aún, se sabía que ello provocaría en el seno de la Federación una fuerte oposición y que la declaracion del 1er. Boletín de Huelga — que hemos reproducido en el último Nº de ACCION LIBERTARIA — es categórica al respecto. El S. de Albañiles se adelantó a hacer declaraciones públicas, comprometiendo al movimiento. **Esta actitud fué tan desconcertante, que, planteado el asunto en el pleno de la F. O. S. C., este organismo resolvió no participar en la asamblea de albañiles donde la Comision informaría para que la responsabilidad de esa posición que estaba en pugna con las Bases, recayera exclusivamente sobre aquellos.** Quedó constancia en actas de las protestas de varios delegados, quienes resolvieron plantear este asunto con la seriedad necesaria después de la Huega, para no promover cuestiones internas que pudieran debilitarla.

La segunda vez en que se evidenció nitidamente la intención de esos mismos dirigentes, fué cuando dilataba y diferian de un día para otro la Huelga General que en principio había declarado el Comité de Defensa y Solidaridad, ¿Qué era lo que pretendían evitando la huelga? Era precisamente lograr encauzar todas las gestiones ante el Departamento del Trabajo, demostrar al ministro Melo — **el mismo que debe autorizar la legalización de las boletas electorales, aunque haya jueces federales** — que solamente bajo su dirección los obreros se comportan pacíficamente, no molestan a nadie, etc., para que aquel esté agradecido a tan valiosa cooperación para "mantener el orden". Pero la huelga estaba en el ambiente y había que efectuarla. Pero antes, se produjo en el Comité de Defensa y Solidaridad una incidencia, que es interesante. Hasta ese momento, los mismos dirigentes habían hecho grandes esfuerzos para dar ingerencia a la C. O. T. en el conflicto — siguiendo la línea del partido a ese respecto y que se halla en todas sus publicaciones — pero no se habían obtenido más que frialdad y algunas veces hostilidad de los trabajadores. Pero en la reunión que citamos, se intentó por medio de la Federación Gráfica, interesada particularmente en el pleito de la C. G. T., que se entregara la solución del movimiento a la Junta que funciona en la calle Independencia. La maniobra fué tan descarada, que muchos que habían recibido la consigna de apoyarla, votaron en contra, rechazándola por casi unanimidad. Después de esto, ambas Juntas de la C. G. T. resolvieron ofrecer su "solidaridad moral", comprometiéndose a intervenir prácticamente si las circunstancias requirieran una nueva huelga.

Reafirmamos la Unión en la Lucha de Todos los Huelguistas

Los Anarquistas hemos intervenido activamente en la huelga de los obreros de la construcción, desde su comienzo. Como trabajadores, como obreros explotados al igual que todos nuestros hermanos, hemos actuado en los respectivos sindicatos, hemos integrado las comisiones de organización y los piquetes de huelga. Nuestra actitud ha sido en todo momento de estímulo y de ejemplo para la lucha; el primer camarada muerto en este formidable movimiento ha sido un anarquista: SABATTINI.

Desde el punto de vista ideológico y táctico, nuestro movimiento ha tratado de orientar a la gran masa de trabajadores hacia la práctica de la acción directa, hacia la negativa de entregar la solución del conflicto al Departamento Nacional del Trabajo ni a ningún ministerio; hacia la afirmación de nuestra potencialidad para el logro de las mínimas aspiraciones contenidas en el pliego de condiciones, a través de la lucha. Nos hemos opuesto a dar ingerencia al organismo en plena putrefacción que se llama C. G. T., porque existían demasiados antecedentes de sus traiciones al proletariado, y en cambio afirmamos constantemente que la F. O. S. C. debe tener la suficiente responsabilidad y poderío como para prescindir en absoluto de sus "buenos oficios".

Para nadie es un secreto que los anarquistas han contribuido a cimentar la Federación de los Sindicatos de la Construcción, interviniendo en la armonización de sus BASES — esas mismas bases que hoy son violadas abiertamente—, las cuales constituyen un verdadero pacto de solidaridad y de unidad en la acción y que establecen claramente como armas de lucha la acción directa y, como estructura interna, la práctica federalista. Además, como contraposición a los primeros intentos de recurrir a tácticas legalitarias, los anarquistas hemos enaltecido la solidaridad de todo el proletariado, destacando su decisiva eficcia; hecho bien demostrado en la inolvidable Huelga General del 7 y 8 de enero.

Tenemos, pues, pleno derecho de hablar sobre la huelga, de criticar los errores que pueden conducirla al fracaso, de denunciar las maniobras que se constaten a través de la misma. No hemos sido espectadores ni balconeadores, sino militantes activos. Podrá negarse derecho a opinar a quienes hacen fácil cátedra desde la distancia. Pero nadie osará hacer lo mismo con nosotros, ni podrá, teniendo en cuenta la realidad, poner en duda la sinceridad que nos anima.

Pero, además de DERECHO, tenemos el ineludible DEBER, como militantes revolucionarios, como trabajadores, como huelguistas, como víctimas, al igual que todos los obreros de la construcción, de la desviación legalitaria presionada por un núcleo mayoritario de dirigentes, a plantear valientemente nuestra posición. No hacemos una cuestión de sector ni de partido. Al intervenir en el movimiento, en su iniciación, sabíamos perfectamente que existían numerosos políticos en su seno y en su dirección. Ello no fué obstáculo sino por el contrario aliciente para activar con mayor decisión, porque no podíamos, por un interés sectario ideológico o partidista, abandonar la lucha, abandonar a nuestros camaradas a merced de aquellos, quienes podían subordinar el movimiento a intereses propios.

Hemos actuado con sinceridad. Y ello nos autorizó y nos confiere el derecho de exigir sinceridad a los demás. Planteamos pues una cuestión de honestidad, de consecuencia con la clase trabajadora.

Reafirmamos la decisión de actuar con todas nuestras energías combativas en esta lucha, al igual que hemos hecho hasta el presente. Queda bien aclarada ante todo el proletariado la posición que asumimos, no inspirada en ningún propósito de lucha interna, sino por el contrario, tendiente a llamar la atención de todos los trabajadores acerca de las consecuencias funestas que pueden tener las desviaciones que señalamos, para el triunfo de la huelga.

SE PUNTUALIZAN EN UN IMPORTANTE DOCUMENTO NUMEROSAS MANIOBRAS

ACCION LIBERTARIA da a publicidad una nota de extraordinario valor, rubricada por varias delegaciones ante la F.O.S.C. y cuyo planteamiento y discusión, a pesar de la gravedad de los cargos que formula, fué impedido: primero interceptándola y luego enviándola al archivo, merced a una votación mayoritaria. En ella hallarán los lectores mayor fundamentación a las afirmaciones que hacemos, en esta misma página, referentes a la dirección entregadora de la huelga.

"Considerando que la resolución adoptada en el Pleno de la F. O. S. C. de fecha 13-1, aprobando las gestiones hechas por algunos miembros del Secretariado y del Cte., de Defensa y Solidaridad, durante el transcurso de la Huelga General y con posterioridad a la misma, implica un hecho de suma gravedad, que puedo promover desinteligencias y situaciones de difícil solución dentro de la F. O. S. C., pues atenta directamente contra las BASES de ésta, las delegaciones de los sindicatos siguientes: **por Colocadores de Mosaicos y Azulejos, 3; por Marmoleros, 2; por Colocadores de Vidrios, 2;** Herreros de Obras, 1.

Conscientes de las proyecciones perjudiciales y del alcance de esa resolución previstas suficientemente en el Pleno, presentan este pedido de reconsideración, fundamentándose en los puntos que detallamos:

1.o). — **Nuestras Bases establecen claramente que las tácticas de lucha han de ser de Acción Directa. La huelga General en apoyo de la nuestra,** realizada por todos los gremios que componen el Cte. de Defensa y Solidaridad, ha sido una viva reafirmación de la eficacia de la Acción Directa. Pero los miembros del Secretariado que han hecho las gestiones ante la C. G. T., han contravenido abiertamente las Bases:

a) Porque en momentos en que la efervecencia obrera y popular alcanzaba una máxima y promisora culminación, cuando prácticamente toda la población estaba movilizada, dispuesta a agotar todos los recursos en nuestra defensa, y el mismo gobierno tuvo que anunciar sus deseos de intervenir, ante el cariz que tomaban los acontecimientos, los citados compañeros asumen la grave responsabilidad de recurrir a gestiones legalistas solicitando los buenos oficios de legisladores y otros personajes de influencia, para lograr la reapertura de los locales, la libertad de los presos y el permiso para realizar una asamblea en el Luna Park. Esta actitud aparte de producir una desmoralización en la masa trabajadora, al demostrar falta de confianza en los medios de lucha, significa una tergiversación del punto fundamental de las Bases.

b) Porque, después de todos los precedentes internos, tales como la resolución anterior del Pleno en el sentido de rechazar de plano la ingerencia de la C. G. T., en el Cté., de Huelga de Albañiles; como el rechazo de la proposición de la Federación Gráfica en la última reunión plenaria del Cte., de 68 sindicatos, donde se evidencian claramente los propósitos absorcionistas de la C. G. T., hasta el punto de negar su apoyo material al movimiento, sino se aceptan sus condiciones; como la actitud enérgica de varios sindicatos en contra de dar ingerencia a la C. G. T., y la afirmación permanente nuestra de que constituimos una fuerza orgánica potente y responsable, la concurrencia a la C. G. T., por parte de esos camaradas significa una acción contraria a todas las resoluciones, hecho inaceptable en un organismo cuyas Bases establecen una estructura y formas de actuación federalistas.

c) Porque esa actitud se halla agravada por la circunstancia de que esos camardas, antes de concurrir a la secretaría de la C. G. T., y en el mismo tiempo, hubieran debido agotar todos los recursos para convocar y lograr la reunión del Pleno de la F. O. S. C.

d) Porque no existía ningún motivo para solicitar el apoyo a ninguna de las dos Juntas que se atribuyen la auténtica representación de la C. G. T., ya que las dos han negado apoyo solidario a la Huelga General, pero más grave aún ha sido la responsabilidad de los camaradas al inclinarse por una de las dos Juntas (la de Independencia) embanderando de hecho a nuestra organización en un pleito ajeno a la misma, y sin mediar para ello autorización de los órganos responsables de la F. O. S. C.

2.o — Nadie ha facultado las entrevistas con el ministro Melo. Insistimos en que debió convocarse al Pleno para que éste considerara, de acuerdo a la situación, si lo más conveniente era ir al Ministerio del Interior o por el contrario, reafirmarnos en la posición de lucha, apelar a la solidaridad de todos los gremios. y aún solicitar nuevamente el apoyo que las dos juntas de la C. G. T., y los gremios ferroviarios y tranviarios ofrecieron y se comprometieron a cumplir públicamente. Al infundir ilusiones en que el gobierno podría imponer la solución del conflicto a la Patronal, no se ha tenido en cuenta que es más fácil que nos imponga a los obreros sus resoluciones de la misma manera que procede a la represión policial de la huelga.

3.o — Previa a toda otra cuestión, era exigir la libertad de los presos. Ante una situación tan clara como era la de exigir, al mismo gobierno que pedía una delegación para gestionar un arreglo, que pusiera en libertad a los huelguistas y especialmente a los miembros de la F. O. S. C., y los Ctés. de Huelga, y más aún, conociendo la opinión de los mismos compañeros presos, la decisión de esos miembros del Secretariado es mucho más criticable. Hasta ese momento, es necesario aclararlo, no se había recibido aún la segunda nota de los presos.

4.o — Hacemos la declaración expresa de que planteamos estas cuestiones, impulsados por nuestro ferviente deseo de afirmar las Bases de la F. O. S. C., que constituyen una verdadera base de unidad para todos los sindicatos que la integran. No significa en manera alguna nuestra actitud un propósito de crear obstáculos a la común labor que realizamos, sino por el contrario, una reafirmación de las condiciones indispensables a los fines de fortificar la F. O. S. C., cumpliendo sus Bases, única manera de estrechar sólidamente lazos de efectiva unión entre los organismos que la constituyen".

Se aprovechó la confusión provocada por la clausura de locales y la detención de numerosos militantes

La oportunidad para lograr sus objetivos, se presentó durante el transcurso de la Huelga General realizada los días 7 y 8. Aparte las declaraciones en las que el partido y sus instituciones dependientes manifestaron cobardemente que eran inocentes de los hechos cometidos y auún los atribuian a los fascistas, negando el alto valor de la combatividad popular, hecho que debe merecer el más unánime repudio, se iniciaron gestiones contrarias a las que había resuelto la organización obrera, pero coincidente a las consignas partidarias. No queremos extendernos al respecto, porque el pedido de reconsideración que publicamos en esta misma página es terminante. De él extraemos las siguientes conclusiones:

No se convocó, como era indispensable, al Pleno de la F. O. S. C.

Se encomendó a la C. G. T. de la calle Independencia la realización de gestiones que de acuerdo a las resoluciones debía efectuarlas exclusivamente la F. O. S. C.

Se eligió, entre las dos Juntas de la C. G. T., la que recomienda el P. Comunista en su declaración aparecida en el número 3483 de "La Internacional" sin que jamás se hubiera planteado este asunto internamente.

Se visitó al ministro Melo, sin autorización absolutamente de nadie.

Y, lo que es más grave aún, se obró contra un pedido especial formulado por los miembros del Comité de Huelga que estaban detenidos, en el sentido de que no se concretara ningún acuerdo sin la previa condición de libertar a todos los militantes.

Por el contrario se dió la vuelta al trabajo, encomendando las gestiones, como hemos dicho, a una de las Juntas de la C. G. T., con el resultado que conocemos: aún hay muchos detenidos; a otros se les sigue proceso; pende sobre algunos la amenaza de la deportación.

Después de la huelga

En la primera asamblea realizada en el Luna Park después de la Huelga General, se evidenció que existía un compromiso serio con Melo de no insistirse en la libertad de los presos sociales, no solamente por el silencio de los dirigentes, sino por las recomendaciones especiales que dieron a varios oradores. No leyeron las notas de los presos hasta última hora y luego de insistentes pedidos que partían de la asamblea. No se permitió hablar en dicho acto a un delegado del Comité de Agitación Pro Libertad de los Presos de Bragado, integrado por sindicatos de la capital a pesar de que el camarada exigió ese derecho. Tampoco se permitió la repartición de volantes reclamando la libertad de Vuotto, Mainini y de Diago; ni siquiera su introducción en el interior. En cambio se repartieron profusamente manifiestos del P. C. incitando a ingresar en la C. G. T. Habló además un delegado de la C. G. T. Borlenghi, de Empleados de Comercio, aunque en los actos de esta Federación no se permitió hablar a los delegados de la construcción —, quien en el transcurso de su disertación exhortó a que los gremios de la FOSC, después de la huelga se adhirieran a esa Central. La masa recibió con indiferencia esta proposición. Habló también Güdice, en nombre de intelectuales, que solicitaron a Melo la libertad de los detenidos el 7 y 8, olvidándose de los que están desde la iniciación de la huelga.

Se puso en franca evidencia que a toda costa se persigue una solución del conflicto por vía estatal, Burgas, secretario interino del Comité de Huelga, declaró que "el gobierno y en especial el Dr. Melo habían reconocido que toda la razón estaba de parte de los obreros y que haría todo lo que estuviera de su parte para que la Patronal firmara". ¡Con esas esperanzas se mantienen a los obreros!

Fioravanti, al comentar las ofertas hechas por la C. A. R. C. A., señalando que esta corporación reúne a numerosos constructores pero no a la mayoría del gremio y que las empresas más importantes son las que se resisten a solucionar el conflicto, propuso que "los patrones se unieran a los obreros, para que junto con el gobierno, se venza al trust de la construcción".

Una breve síntesis

Resumiendo, podemos concretar a que pronto ha llegado hasta el momento en que redactamos estas líneas las gestiones encaminadas:

Lo fundamental del pliego: el reconocimiento del Sindicato, es ya una exigencia abandonada. Sin reconocimiento de la organización y el establecimiento de delegados o consejos en cada obra, no existe triunfo para la huelga. Esto señala el resinterés que tienen esos dirigentes en la verdadera causa de los trabajadores.

En cambio, se aceptan las comisiones paritarias, llamadas consultivas y las de arbitraje. Evitamos referirnos a ellas, porque es del conocimiento general que están constituídas de acuerdo a la estructura fascista y que son una sólida garantía para los explotadores.

Las gestiones están recorriendo lentamente los trámites del Dto. del Trabajo, en tanto los huelguistas ven acentuarse el hambre y la miseria en sus hogares. Se habla ya de un posible arbitraje del presidente de la nación, "en caso de que las empresas sean intransigentes".

¡Tengamos bien presente la experiencia del Laudo Presidencial ferroviario, que está provocando el repudio del proletariado del riel.

Se están haciendo todas las maniobras para hacer que la C. G. T. adquiera algo de prestigio en este movimiento, que facilite el ingreso posterior en la misma.

Se procura la personería jurídica para el Sindicato de Albañiles.

No se exige como condición la libertad de los presos de la huelga.

Es verdad que algunas de estas resoluciones han sido reafirmadas por asambleas. Pero quien ha estado en el Luna Park sabe bien que allí se realizan mitines, no asambleas, dado que los huelguistas no pueden participar en los debates y sólo hablan los oradores designados.

Finalmente, suministramos este otro dato ilustrativo: en pago de tantos servicios, la C. G. T., que tiene muchas influencias en la Casa Rosada por la infinidad de veces que ha servido dentro de la clase obrera los intereses de los gobernantes, debería contribuir a gestionar la legalización del partido comunista. Simultáneamente, éste envía una nota, aparecida en "Crítica" del 20 de enero, dirigida al Partido Socialista y a la Unión Cívica Radical, solicitándoles que apoyen sus gestiones para su reconocimiento electoral.

DE ESTOS PROPOSITOS, LOS QUE SUFREN LAS CONSECUENCIAS MAS GRAVES EN ESTOS MOMENTOS SON LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION. PARA LOGRAR OBJETIVOS TOTALMENTE AJENOS A LOS SUYOS, SE ESTA DESVIANDO LA HUELGA!

HUELGUISTAS DE LA CONSTRUCCION:

Las empresas capitalistas, el gobierno, la prensa burguesa y el sindicalismo reformista y castrador, han pretendido negarle seriedad y responsabilidad a vuestra organización: la F. O. S. C.

En cambio han pretendido arrastraros hacia la C. G. T., que, según ellos, sería la única seria y responsable.

La C. G. T. se ha dividido. Hay dos C. G. T. Un grupo de audaces apoderándose del sello dice representar a los obreros. Otra fracción con un sello gemelo dice lo mismo. Los obreros no cuentan para nada. Todo es cuestión de atrapar el sello. ESA ES LA SERIEDAD DE LA C. G. T.

La solidaridad de los obreros agrupados por error en la C. G. T. puede ser un factor decisivo para vuestro triunfo, pero la intervención de la dirección de la C. G. T., es tan peligrosa como la del D. N. del Trabajo.

SOLO LA DECISION Y LA FUERZA PUJANTE DE LOS PIQUETES DE HUELGA OS DARA EL TRIUNFO.

(Texto de uno de los volantes editados por los Comités de Relaciones Anarquistas de la Capital Federal y Zona Norte Prov. de B. Aires).

TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION:

No entreguéis jamás la solución de vuestra huelga en manos de ninguna institución gubernativa.

Ellas os entregarán indefensos a los fascistas de los trusts de la construcción.

Por las conquistas de vuestros pliegos de condiciones y para que estos sean respetados por los patrones, hay que imponer el RECONOCIMIENTO DE LA ORGANIZACION OBRERA Y EL DELEGADO EN LA OBRA.

Así como hay un capataz en cada obra, que defiende los intereses del burgués, debe haber un representante del Sindicato que defiende los intereses de los obreros.

No aceptéis las Comisiones Paritarias; de nada os servirán sino para distraeros en tramitaciones e impedir las huelgas. No confiéis a los patrones el cuidado de vuestros intereses.

Hay que insistir en la lucha; echar mano a todos los recursos, a todos los medios, antes que entregarse vencidos.

ARRIBA LOS ANIMOS! UN ESFUERZO MAS Y EL TRIUNFO SERA DE LOS TRABAJADORES!

(Texto de uno de los volantes editados por los Comités de Relaciones Anarquistas de la Capital Federal y Zona Norte Prov. de B Aires).

R. S. IDEAS, METODOS Y SOLUCIONES DEL ANARQUISMO

Derecho a la huelga

El proletariado ejercita este derecho, que es inalienable de la asociación gremial, pero ¿lo hace como recurso extremo de resistencia en la lucha de clases o como único medio eficaz de lucha?

Para el reformismo sindical que juzga al sindicalismo como "bastándose a sí mismo", la huelga es medio extremo, e igualmente piensa la socialdemocracia. Para el anarquismo y el proletariado militante finalista la huelga es un derecho y un deber de lucha ya que la solución verdadera para la reivindicación del proletariado y supresión de las clases es la acción directa contra el Capitalismo ¿Qué es la Acción directa? Oígamos a S. Faure, teórico anarquista: **La acción directa de la clase obrera es la que la clase obrera desarrolla directamente, sola y por sí misma, por la presión que puede ejercer sobre los poderes públicos cuando se trata de cosas que se refieren particularmente a la legislación o a la política, o bien contra los patrones capitalistas cuando se trata de reivindicaciones que tienen un carácter preciso y permanecen en el terreno puramente económico; es de acción directa del proletariado contra su enemigo de clase".**

La huelga no debe ser nunca pasiva, colaboracionistas, con intermediarios sino lucha activa entre Capital y Trabajo, fuerzas siempre antagónicas e irreconciliables. Por causas solidarias, por protesta contra determinadas injusticias, por razones de más salario o menos horas de trabajo, los trabajadores recurren a la huelga. Cuando hay razones exclusivamente económicas, cualquier gremio reformista prefiere "medios legales", sin tener en cuenta con Rafael Barret," que toda **toda huelga es justa y es ilegal".** El reformismo considera la huelga en igual forma que el gobierno y el capitalismo, y cuando agota medios de legalidad y resuelve el paro, tiene mucho cuidado de que la huelga sea lo menos ilegal posible. Viendo bien. ilegal es su resistencia a ser explotado, su misma adhesión al gremio. La huelga, en mayor o menor grado, es siempre un arma de defensa subversiva, que puede adquirir tonos violentos, y aun con brazos cruzados ya es una forma de resistencia. Las entidades gremiales reformistas no son organismos de resistencia, sino corporaciones neutras, cuya neutralidad es utilizada demagógicamente por dirigentes de partidos.

Pelleutier, que dió al sindicalismo en 1894 una orientación, un método y una organización federalista, en su estudio titulado "Qué es la huelga general?" decía: "Donde la huelga general es imposible, resulta estúpida combatirla, puesto que la conspiración del silencio la destruye, mientras los ataques la fortifican. Oponer un dique a un torrente, supone afrentar su violencia devastadora; ensanchar su cauce, es hacerlo inofensivo y reducirlo a las proporciones de un arreyuelo Lo mismo es la huelga general; si ella es posible, resulta criminal combatirla, ya que la huelga general supone la ruina del sistema capitalista".

La huelga general

Pelleutier se refería a la huelga revolucionaria, ya que era creencia entre los sindicalistas, a comienzos del siglo, que la revolucióm se iniciaría en una huelga que derivaría en insurreción popular. La huelga general se identificaba así con revolución social. Hoy se sabe que las huelgas forman parte, junto con las sublevaciones y insurreciones parciales, del período pre-revolucionario, y representan un verdadero aprendizaje revolucionario.

En el éxito o fracaso de toda huelga de un gremio está comprometido todo el proletariado de la localidad. De ahí que frente a la intransigencia patronal, y cuando la huelga cuenta con la voluntad obrera, la huelga general local y en ocasiones en todo el país, es imprescindible, y su mejor sentido es la solidaridad que entraña para las luchas del proletariado. Malatesta dice que "la huelga es un buen medio para mantener al obrero en un cierto grado aun cuado siempre ínfimo de bienestad y en todo caso es una necesidad de la vida del proletario, si éste no quiere descender a una condición de vida cada vez más baja y animal. La huelga y más todavía la preparación de la huelga, hermanan a los obreros entre sí, los habitúan a reflexionar sobre su situación, les hacen comprender la causa de las miserias sociales y, mientras los unen para el mejoramiento inmediato, los preparan para la futura emancipación. Pero no hay que creer que con las huelgas se puede resolver el problema social, ni siquiera mejorar en modo serio y estable la condición de todos los trabajadores".

El salario será siempre, en la sociedad burguesa, la "ley de bronce" que estipula salario-límite para el costo de vida. Hoy el salario es en mucho, inferior al costo de alimentos, habitación y vestidos, aumento de salario, el burgués y el Estado responden con aumento de precios en su consumo y el círculo, más que nunca en períodos agudos de crisis, debe romperse con la destrucción del Capitalismo y el Estado, estableciendo la propiedad social, la riqueza para los que producen tal como expresó siempre el anarquismo.

COMO PUEDE LLEVARSE AL TRIUNFO NUESTRA HUELGA

Abandonar los trámites ante el Dto. del Trabajo y el P. E., por ineficaces, dilatadores de la huelga, y favorecedores de las soluciones que beneficien a la Patronal.

Emplazar a la Patronal —tanto el trust de las grandes empresas como la C. A. R. C. A.— a aceptar el reconocimiento del Sindicato, el delegado en las obras, y el suelto mínimo de $ 5 para los peones.

Solicitar nuevamente la solidaridad del proletariado y el pueblo, que nos han apoyado con eficacia el 7 y 8 de enero y extender este movimiento a todo el país.

Obligar a las dos Juntas de la C. G. T., a demostrar en la práctica su "simpatía moral" por nuestra lucha, declarando la Huelga como lo han prometido el 6 de enero.

Presionar sobre el gobierno y el ministro Melo, no con entrevistas amigables, sino con la acción en la calle, con la protesta unánime de todo el pueblo. ASI SE LOGRARA LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS! ASI SE CONSEGUIRA EL TRIUNFO TOTAL DE LA HUELGA!

CONTRA LA GUERRA

Importante resolución del V Congreso de la A.I.T.

Considerando que la marcha continua de los armamentos, a medida que se acelera, prueba la imposibilidad de que las clases dominantes liquiden sus contradicciones imperialistas de no ser por medio de las armas;

Considerando que el rearmamento de Alemania, cuyas bases fueron establecidas por la actitud contrarrevolucionaria de la socialdemocracia alemana de 1918 y realizadas por el fascismo guerrero que con su excitación chauvinista e imperialista, constituye una amenaza inmediata para la paz universal;

Considerando que el sistema de paz erigido en Versalles por la fuerza armada se ha hundido para siempre y el nuevo reparto del mundo que comienza, nos lleva infaliblemente hacia una nueva guerra, el V Congreso Internacional de la A. I. T. declara:

1º — Que la propaganda llevada a cabo por la Segunda y Tercera Internacional contra la Alemania hitleriana, significa la preparación de una nueva unión sangrienta por los intereses políticos de la burguesía capitalista mundial.

2º — Que la tarea, el cometido del proletariado de cada país, no estriba en elegir — en un conflicto imperialista — entre los Estados más o menos fascistas, sino en dirigirse en todo momento y circunstancias contra sus propios explotadores y opresores.

3º — Que la lucha contra el fascismo no puede ser dirigida de acuerdo con la burguesía de otro país, sino por el proletariado de cada uno contra su propia burguesía. Que el fascismo no puede derribarse más que por la Revolución Social.

El V Congreso declara que la Revolución contrarrevolucionaria del capitalismo de Estado ruso, ensaya una ligazón cada vez más íntima con los Estados capitalistas y fascistas; que ella nos ha probado que su coronamiento es la adhesión a la Sociedad de las Naciones y en la Declaración histórica de Stalín en favor del imperialismo y militarismo francés y que ella nos conduce, a fin de cuentas, a que el Komintern — que desde sus principios es un instrumento del Estado ruso — ha subordinado los intereses internacionales a los del capitalismo de Estado ruso;

Que la pretendida defensa de la URSS no tiene otro objeto que obligar al proletariado a colocarse al lado de la burguesía de los Estados capitalistas y fascistas en el momento que se decide a formar constelaciones guerreras aliadas a Rusia, lo que significa la solidaridad del proletariado con los explotadores y opresores de millones de obreros y campesinos rusos.

El Congreso declara que el frente único de la Segunda y Tercera Internacional es en el fondo un frente único para la guerra: una preparación para una nueva unión sagrada — y en consecuencia — una traición a todos los principios de lucha de clases internacional.

Haciendo manifiesta esta infamante traición de los partidos políticos y los sindicatos, el V Congreso declara una vez más, que no existe más que una posibilidad de evitar la guerra: La abolición del capitalismo y el Estado, la expropiación colectiva y la inmediata posesión por los trabajadores de los medios de produción.

El V Congreso declara, que la más urgente e importante labor de las Secciones de la A. I. T. así como la de todo movimiento obrero, es la del comienzo inmediato de una intensa propaganda contra la guerra: de oponerse a la preparación guerrera de los Estados, la preparación y práctica de los medios que la eviten; de crear, a partir de hoy, en todas las industrias de armas y en las que son necesarias para sostener la guerra, Comités de Acción que realicen, si el caso se presenta, los actos de sabotaje y boicot, así como preparar la huelga revolucionaria que deberá inmediatamente impedir la puesta en práctica del mecanismo bélico.

En caso de que no consigamos impedir el estallido, el proletariado tratará de transformar con la mayor rapidez posible, la guerra de los Estados en lucha revolucionaria y hacer que los obreros y soldados dirijan sus armas contra sus tiranos y la burguesía; esto aún en el caso donde la resistencia no pueda comenzar más que en una parte del país, con el fin de desorganizar el ejército y su base industrial y económica, al objeto de fraternizar con el proletariado de otros países en guerra y empujar la revolución social adelante, hasta conseguir el aniquilamiento del Estado y su aparato militar.

La sentencia de la Cámara de Apelaciones de Mercedes condenando a Vuotto, Mainini y De Diago representa un desafío a los hombres conscientes y una vergüenza para todos los hombres libres

Frente a la decisión manifiesta de la justicia burguesa, de hundir para siempre a Vuotto, Mainini y De Diago, opongamos nuestra decisión en la lucha, y los libertaremos.

Llamado a todos los camaradas y agrupaciones: Por la organización anarquista

Después del Congreso de octubre 1935, en que se creó la FEDERACION ANARCO - COMUNISTA ARGENTINA (F. A. C. A.), un nuevo período se ha iniciado en el movimiento anarquista de la Argentina. A medida que la labor organizadora prosigue, se comprueba una vez más, en la realidad misma, la eficacia resultante de que los camaradas cohesionen su lucha y propaganda en un organismo federalista amplio, cuyas tácticas, métodos y acuerdos responden a las necesidades reales de la hora difícil de reacción universal. No somos excesivamente optimistas. Confiamos en nuestras propias fuerzas y en su capacidad de acción creadora. Las dificultades inherentes a toda nueva experimentación han de ser altamente superadas, máxime la incomprensión de quienes aún no interpretan las ventajas de la organización anarquista, restándoles sus energías y su contribución solidaria.

A la par que destacamos el ejemplo y los resultados de más de tres años de preparación organizadora, cuyos frutos, sino completos, por lo menos alentadores vamos comprobando, queremos ahora hacer un llamado a todos los camaradas, pertenecientes o no a la organización anarquista, para que respondan a las exigencias actuales del proselitismo, en la propaganda y la acción, y se sumen a las filas de un movimiento de por sí llamado a ser la fuerza efectiva del anarquismo combatiente, orientador, vinculado estrechamente a las contiendas obreras finalistas, a las agitaciones solidarias y populares, a los jóvenes obreros y estudiantes, a los maestros y a los técnicos, al movimiento femenino y a la oposición contra la guerra y la reacción. Con el trabajo consecuente responsable, fundamentado en acuerdos de todas las agrupaciones adheridas, respondiendo íntima y profundamente a nuestros principios invariables, pero con tácticas ágiles y adecuadas, la F. A. C. A. ya va siendo el organismo común de convergencia y proyección de la teoría y la práctica anarquista, reflejada en su multiplicidad y unidad de acción, intransigente contra el Capitalismo y el Estado.

..El fascismo cerca sus vallas en torno a la libertad, para ahogarla y suprimirla, y busca los resortes del gobierno para que el cerco se estreche. Cuanto más reducido sea el círculo, menor será la atmósfera de resistencia. El espacio de acción es tan importante como la resistencia. La capacidad actuante de nuestro movimiento debe ampliar el círculo que la reacción le impone, creando nuestra muralla de contención, no tanto en número como en potencia vital, para ir reconquistando espacio en las luchas por la libertad, Aislados no somos "nada". Unidos somos "todo". Los camaradas que amen la lucha, que piensan que la acción es el mejor estimulante, reconocerán que el esfuerzo es superior en resultados cuando lo guía la coherencia, el acuerdo en procedimientos, sabiendo todos lo que deben hacer, combinando previamente la acción atacando al enemigo, no con guerrillas inconexas separadas del conjunto militante, sino respondiendo a una acción coordinada, no sólo para una revolución social inminente, sino en las mismas jornadas de lucha cotidiana, etapas preparatorias de una futura gestación revolucionaria, amplia y consciente.

La F. A. C. A. tiende a ser una organización proselitista, pero más que nada anhela que sus militantes adquieran experiencia personal en la comun experiencia de un movimiento unido y fuerte, para abrir camino a la revolución social libertaria, augurada por los teóricos y expresada en nuestra contínua prédica, revolución que no podrá improvisarse, so pena de un fracaso absoluto, sino que debe prepararse, organizarse desde ahora mismo, creando las condiciones psicológicas del militante, su sentido de responsabilidad y de organización, sin cuyo medio la revolución, que no es solamente decisión y entusiasmo, no podrá ser cumplida, y aunque se cumpliese se expondría a una derrota, con todas sus consecuencias desvastadoras para las fuerzas de la libertad.

Somos ahora un movimiento en formación, y como tal, nuestro llamado responde a la necesidad de que todos contribuyan a la preparación consciente del futuro revolucionario, que, si hoy está lejos, de nosotros depende que se acerque La revolución no está lejos de nosotros. Nosotros a veces nos alejamos de ella. Y para acercarnos, es preciso realizar este trabajo, lento quizás, pero básico y seguro. En un cercano ayer (cuando un desborde de energías no producía por desgracia un máximo de resultados, porque todo dependía de la acción múltiple de gran cantidad de militantes desunidos, dispersos, incoherentes) el resultado hubiera sido otro si se hubiese tenido en cuenta la posibilidad de organizar las fuerzas para una preparación revolucionaria, si la agitación se hubiese encauzado hacia la unidad de todas las voluntades combativas.

Hoy somos menos, porque a la reacción le fué fácil debilitar una fuerza desunida, evitando su resistencia. Nuestro esfuerzo no es comparable al cercano ayer, pero los frutos, promisores y mejor encauzados, son el resultado de una unión que se va logrando.

Todos debemos contribuir a esa unión libertaria. Unión en la organización, y fuera de ella. Quienes militamos en la Federación, aspiramos a la "unidad de acción, para llegar al esfuerzo numérico de ayer, fortificado con el espíritu organizador de hoy.

Las agrupaciones integrantes de la F. A. C. A. van creando en todo el país las Federaciones Locales, Interlocales, de Zonas, Provinciales y Regionales, de acuerdo a la estructura aprobada por el Congreso de octubre último, y al mismo tiempo procuran materializar los importantes acuerdos del mismo. Con esta voluntad puesta a prueba, siempre consecuente, proseguida como hasta ahora, el anarquismo retornará a ser la fuerza de resistencia anti-estatal por medio de la organización de sus agrupaciones militantes.

Nuestros acuerdos y resoluciones, nuestra declaración de principios, estructura, tácticas y métodos, refuerzan el vigor de las ideas anarquistas. Reflexionen todos los camaradas que aun no han ingresado en la F. A. C. A., sobre su valor presente y futuro, y contribuyan con su adhesión personal, o por lo menos con su simpatía por la acción que despliega, y que nuestro llamado desde ACCION LIBERTARIA les dé la sensación exacta del peligroso ataque de nuestros enemigos y la urgencia de una unión y entendimiento común entre los camaradas anarquistas de la Argentina.

La lucha por la libertad de los 14 obreros panaderos es una causa de todo el proletariado. Ningún obrero organizado, ningún militante, ningún hombre consciente, puede permitir que se condene a reclusión perpetua a sus hermanos de lucha y explotación. Hay que denunciar las torturas infligidas a estos camaradas, para arrancarles declaraciones. Hay que señalar ante el pueblo todas las infamias contenidas en el proceso. La indignación popular y obrera debe manifestarse ampliamente, hasta lograr, lo más rápidamente posible, su liberación.

UNA CONFERENCIA

Palabras Valientes de un Obrero, en Santa Fé

Reproducimos a continuación en forma fragmentada, los párrafos más salientes de una conferencia pronunciada por JUAN COLOMA, en un importante acto de protesta realizado en la ciudad de Santa Fe el día miércoles 8 de Enero. El orador usó de la palabra en representación del Comité de Relaciones del Ramo de la Construcción, siendo el acto organizado por el Centro Unión Empleados de Comercio y la Fderación de Empleados de Comercio, bajo el siguiente lema:

CONTRA LOS ABUSOS COMETIDOS POR LA INTERVENCION. CONTRA LA VIOLACION DE LA LEY DE LAS 8 HORAS DE TRABAJO.

La mayor importancia del discurso, que lamentamos no poder publicar íntegramente consiste en que ha sido pronunciado en un acto en que hablaron un delegado del Partido Socialista, Jerónimo Della Latta y otro del Partido Demócrata Progresista, el gobernador depuesto, Molinas. Estos repitieron las mismas frases convencionales de quienes temen alterar el orden con palabras ofensivas, encuadrándose dentro de las normas igualitarias, a pesar de ser víctimas en la provincia de un descarado atropello oficial. Las frases que insertamos a continuación tienen una trascendencia que hacen innecesarios mayores comentarios:

"El C. de R. del R. de la C. viene a expresar su solidaridad con el C. U. E. de C. y con la F. de E. de C. y a declarar que se adhiere al movimiento de opinión que promueven contra los abusos del gobierno de la Intervención por sus resoluciones de carácter dictatorial".

. . . .

"Representan las leyes la consagración y la garantía de los derechos ciudadanos? El mismo hecho que motiva este mitin: la violación de la ley nos dice categóricamente que nó.

Sin embargo, si este hecho fuera una excepción, habría razón para defender las leyes. Pero en verdad la violación de todas las leyes por parte de los gobernantes es la regla; es en realidad la verdadera ley".

. . . .

"Demostrado que la violación de la ley por los gobernantes no es una novedad ni una particularidad de la Intervención, debemos dejar expresa constancia que esto no implica en manera alguna una justificación de los atropellos intervencionistas ni que pueda en ningún modo servir para disculparlos. Nuestra censura y nuestra protseta son igualmente categóricas; pero queremos dejar perfectamente sentado, que si la ley fué siempre violada al extremo de constituir la regla y por el contrario constituyen la excepción los casos de cumplimiento de la ley no hay ninguna razón, no tiene logica el empeño en defenderla".

. . . .

"Ahora bien: ¿significa ésto que seamos abstencionistas en materia de defensa de los derechos individuales y protesta son igualmente categóricas; que nó. El proletariado hace muchos años que lucha denodadamente por la reivindicación de sus derechos, pero una larga experiencia le ha enseñado a no creer en la eficacia de las leyes y a confiar exclusivmente en su propia acción. Mas no solamente que el proletariado considera ineficaz la ley puesto que por cada vez que se aplica rectamente ha sido violada infinidad de veces, sino que la considera perjudicial, porque siempre llega tardiamente, tan tardiamente que cuando se sanciona una ley que consagra un derecho popular u obrero este ha sido no solamente conquistado por la acción organizada del proletariado sino que por lo general las aspiraciones y las luchas obreras se orientan ya hacia nuevas conquistas".

. . . .

"Concretando el mandato que traigo del Cte. de R. del R. de la Construcción, os diré lo siguiente: Dejemos que la ley burguesa que siemre llega tarde y que nunca se cumple en nuestro favor ocupe su puesto en el museo de las cosas inútiles y nosotros el proletariado hagamos ley de nuestras necesidades y aspiraciones. Labremos una conciencia obrera haciendo bandera de lucha de estas tres consignas UNIDAD SOLIDARIA DEL PROLETARIADO. ORGANIZACION SINDICAL REVOLUCIONARIA. LUCHA PERMANENTE Y PROGRESIVA POR CONQUISTAS INMEDIATAS DE CARACTER ECONOMICO Y MORAL. Para llegar finalmente a la supresión de la explotación capitalista y de la opresión del Estdo reconstruyendo la sociedad sobre la base de la comunidad de bienes y de la libertad".

Juventud anarquista

Asociación Juvenil Libertaria

LA JUVENTUD PADECE DE HAMBRE

Recientemente, al ser llamados para prestar servicio militar los jóvenes nacidos en la gobernación de Misiones, en el año 1915, se comprobó el siguiente hecho indignante:

DE 350 MUCHACHOS EN EDAD MILITAR, SOLAMENTE 80 ESTABAN EN CONDICIONES FISICAS APTAS para cumplir con la ley creada por el general Richieri.

Cuando el Estado — que tiene intereses especiales en llevar la mayor cantidad de vidas jóvenes proletarias a las filas del ejército, a fin de inyectarles el virus nacionalista y guerrero — se vé obligado a reconocer la incapacidad física de esos jóvenes, reconoce de hecho su desastrosa gestión como órgano regulador de la vida colectiva.

Frente a los explotadores extranjeros en estrecha vinculación con los capitalistas nacionales — Barthe, Castro, Pastoriza, etc., que son los causantes de la miserable situación de todo el pueblo de Misiones — el Estado no solamente es impotente, sino que contribuye en todas las oportunidades a afirmar más la explotación y el privilegio.

Porque el problema de la desnutrición y las enfermedades infecto-contagiosas no afecta solamente a la juventud de Misiones. Recuérdense los casos similares a éste ocurridos el año anterior en Santiago del Estero y Salta, de centenares de jóvenes sifilíticos y tuberculosos. ¡Y lo que no trasciende, lo que callan los diarios, lo que la burguesía por medio de todos los resortes coercitivos oculta al pueblo, para no excitar su rebeldía!

Es necesario que la juventud ingrese en su organización revolucionaria, —la Juventud Libertaria— para que conjuntamente con los adultos pongan fin a este horrible estado de cosas.

Mientras tanto, es también urgente y necesaria la intervención de todos los jóvenes en los sindicatos, para imponer a los capitalistas nacionales y los explotadores imperialistas extranjeros, mejores condiciones de vida y de trabajo.

Impongamos por la acción directa, nosotros jóvenes de la Capital, Santa Fe, Mendoza, de toda la República, en igual o peor situación que nuestros hermanos de la gobernación de Misiones, la firmeza de nuestra voluntad de vivir en condiciones más en consonancia con el adelanto de la ciencia y la humanidad.



"Los actos más decididos fueron realizados siempre con la participación popular, con la colaboración espontánea de vecinos, hasta mujeres y niños, y la aprobación y la incitación general unánime de la opinión. No se perpetraron "atentados": se luchó franca y abiertamente".

(Fragmento de un comentario aparecido en la revista "Nervio", No. 43)

NUESTRO REPORTAJE:

HABLA UN JOVEN DE VILLA DEL PARQUE, QUE ACTUO EN LA HUELGA

Nosotros ya teníamos una opinión formada de los acontecimientos ocurridos durante la Huelga General, que adquirieron en algunos barrios características revolucionarias, eminentemente populares.

Pero quisimos confrontar nuestro pensamiento con el de los jóvenes que habían participado en la lucha, los que invadieron las calles el día 7 e hicieron que la Huelga dominara en la ciudad. Nos trasladamos, a este efecto, a Villa del Parque, uno de los barrios en que hubo mayores hechos combativos y en los que más ha participado la juventud.

Nuestro reporteado, se niega en primer término a darnos detalles de la actuación durante ese día:

—No hace falta, muchachos, — nos dice — que repita lo que ha aparecido en todos los diarios, con bastantes fotografías ilustrativas. Por otra parte, sería una vanidad querer aparecer como héroe de la jornada. Sobre todo ahora, que el barrio está lleno de héroes...

—Expliquenos eso — solicitamos.

—Sí; después del día 7, no ha quedado un sólo muchacho del barrio que no haya incendiado por lo menos un tranvía. Es verdad que solamente fueron destruídos aquí siete tranvías por el fuego, pero si quisiéramos calcular todos los que dicen haber incendiado los amigos de esta villa, me parece que no queda uno solo en las estaciones del Anglo. Así en todo: la muchachada se disputa el honor de haber volcado más carritos de lecheros y de reparto de pan, etc. Aunque lo cierto es que con todas las exageraciones, en Villa del Parque la huelga fué general, los burgueses se creyeron que venía la Revolución y los pitucos, que salieron de mañana con sus autos, se escondieron enseguida al ver el color que tomaban las cosas...

—Macanudo, compañero, — le explicamos. Esto evidencia que las acciones han sido realizadas por la parte más decidida del pueblo, la juventud, que es la que tiene más rebeldías, más predisposición a la lucha y sentidas y compartidas por toda la población. Nadie podrá entonces decir que los hechos han sido obra de elementos exaltados, por el solo placer de destrucción.

—Ah! Eso es justamente lo que quería decirles. Aquí la muchachada estaba indignada contra los diarios, especialmente "Noticias Gráficas" y "La Razón", quienes denigraron a la juventud, haciendo ver que éramos un montón de delincuentes. Pero la rabia mayor, fué cuando el día 8 vimos aparecer en los diarios de la mañana un comunicado donde se decía que los hechos habían sido realizados por los fascistas. Eso es lo último: nosotros nos arriesgamos, nos "rompemos" todo para ayudar a los huelguistas de la construcción, paramos todo el barrio, y al final resulta que se nos acusa de fascistas...

Nosotros, que conocemos perfectamente la publicación a que se refiere nuestro reporteado: es un comunicado del Socorro Rojo donde se atribuyen los hechos a "provocadores fascistas", tratamos de demostrar que eso ha sido obra de los mismos diarios, ya que nos es penoso confesar que alguien que se titula revolucionario pueda adoptar una actitud tan cobarde y desastrosa. Pero el muchacho, por lo visto, estaba bien informado y nos dice:

—No, no es así como Vd. dice, Sabemos bien quiénes han hecho esas declaraciones y los tenemos muy en cuenta para cuando quieran aparecer en el barrio. Más aún, debo decirle a Ud. que es de la Juventud Libertaria que hemos hecho circular por todas las manos la declaración de ustedes, que entusiasmó a todos los muchachos. Y ahora, vamos a sacar un manifiesto en el mismo sentido.

—¿Y qué ambiente existe en el barrio después de la huelga?

—Formidable. Ttodos los ánimos están levantados. Aquí tenemos muchas cosas que hacer: hay algunos pitucos que están haciendo más aspaviento del que la prudencia les aconseja. Es cierto que ahora se esconden, pero es mejor que no asomen la cabeza. Después pensamos sacar a todos los pibes y las mujeres que van a la iglesia, ya que de los muchachos no va ninguno. Ah!... y si viene otra huelga...

—...Si viene otra huelga — le aconsejamos al despedirnos — sería bueno que algunos de Uds. fueran a otros barrios, a llevar este espíritu combativo que nos admira, a hacer punta y dar las iniciativas, a extender la lucha al mismo centro de la ciudad. .

DECLARACION

del C. N. de Relaciones de JUVENTUD. LIBERTARIAS

Este comunicado fué llevado a todas las redacciones de diarios que editan página de movimiento obrero.

SOBRE LA INTERVENCION DE LA JUVENTUD EN EL PARO

Con motivo de las manifestaciones callejeras ocurridas durante el transcurso de la HUELGA GENERAL en solidaridad con los obreros de la construcción, en las cuales han intervenido los jóvenes de distintos barrios de la ciudad, el periodismo vendido al capitalismo y al Estado ha lanzado las más diversas infamias tendientes a crear confusión en el pueblo con respecto de esas espontáneas acciones populares.

Los señores periodistas que atacan a los huelguistas que hablan de que se perjudica a los NEUTRALES —simulando ignorar que cuando hay 60.000 obreros que luchan, sufriendo ellos y sus familias la mayor de las miserias y el hambre no puede haber neutrales, ni indiferentes—; los que califican las diversas acciones que han contribuido a hacer más general el paro obrero de "travesuras de muchachos" y los que los atribuyen a un pretendido espíritu de maldad existente en la juventud, mistifican y tergiversan la verdad.

Por el contrario, nosotros debemos ubicar estos hechos de acuerdo a la realidad. Los jóvenes que han salido a la calle, los que han protestado, los que han encabezado las manifestaciones, han obrado a impulsos de un noble sentimieno de solidaridad. Arriesgando su libertad, han ofrecido su decisión y puesto en actividad su espíritu de lucha, para colaborar al triunfo de la huelga de la construcción.

Esta actitud enaltece a la juventud. Nosotros lo proclamamos bien alto. Interrumpir el tráfico, impedir la concurrencia al trabajo, luchar con valentía en una huelga que se hace por solidaridad, en la cual ni siquiera existe un interés material propio, es un ejemplo de alta significación moral.

El Comité Nacional de Relaciones de Juventudes Libertarias, al hacer pública esta declaración, llama la atención de los jóvenes y del pueblo acerca de este hecho: los mismos diarios que ahora desprecian a la juventud por su actitud en la huelga, serán los que mañana la incitarán —en caso de guerra— a ir a cometer los mayores crímenes, a asesinar hermanos, a perecer en los "sublimes" charcos de lodo y sangre de las trincheras...

"JUSTICIA"

LEED, DIFUNDID, PROPAGAD el periódico que edita el Comité Provincial Pro-Libertad de los Presos de Bragado, destinado a denunciar en todo el país las infamias de ese proceso y a extender la campaña nacional por la liberación de esos camaradas.

El compañero Angel Santa María que militó varios años en Bahía Blanca y fué deportado en el "Chaco", en el año 1932, desea comunicarse con José Damonte, Humberto Correale, Juan Carlos Lorges, José Giménez y Juan Hernández. Dirección: Cárcel de Logroño, Logroño (España).

Activa la J. Libertaria de Rosario

Las tareas revolucionarias y proselitistas que realiza la juvenil son múltiples. El movimiento de la militancia anarquista se ve robustecido con el aporte valioso y fecundo de nuevos militantes jóvenes libertarios que se entregan de lleno a la obra revolucionaria. Muchas son las tareas que ha realizado la juvenil de Rosario y entre sus últimas, por no citar otras, destacamos su propaganda antifascista. Además de colaborar con otras fuerzas antifascistas, editó por su sola cuenta millares de volantes antifascista, contra los Comités Pro Italia y contra el diario chantagista "La Acción".

Al ser repartido unos volantes de la juvenil, en mitin que realizaron los elementos fascistas del Comité Argentino Pro Italia, el día 13 del corriente, en el teatro "Colón", de esta ciudad, fué detenido el camarada Rudoy.

Ahora ha organizado una rifa a beneficio de la Federación Local; tiene en preparación diversos actos publicos.

Conferencia en Stgo. del Estero

Entre las múltiples actividades de la Asociación Juvenil Libertaria de Santiago del Estero, debemos consignar la realización de una conferencia pública, sobre El Fascismo y La Guerra, realizada bajo su patrocinio el día 8 del

DIFUNDID LA REVISTA "NERVIO"

COMISION DE FINANZAS (CRRA)

TARJETAS DE COTIZACION

Nº 507 .... $ 10.-

ADMINISTRACION DE "ACCION LIBERTARIA"

Donaciones para el Nº 17

A. J. L. (Lourdes), lista Nº 5 ..	$ 3.35
A. J. L. (Lourdes), donación .	„ 1.50
Agrup. (Ciudadela), lista Nº 11	„ 19.50
Agrup. 5A (Capital), donación .	„ 15.50
Agrup. 2C (Capital), lista Nº 15	„ 10.—
Universitarios (Capital), donación	„ 5.—
A. J. L. (Capital): lista G.2, $ 13; lista G.3, $ 5; lista G.4, $ 11; lista G.5, $ 5	„ [illegible]